

# EL DIEZ DE AGOSTO

DIARIO DE LA TARDE

Año I Trim. I

Quito, Setiembre 21 de 1898.

Número 41

## ACABAN DE LLEGAR

Aceitunas sovillanas, en litros y barriles de diez libras

Almendras dulces. Pasas de Málaga. Avellanas. Aceite de comer en diferentes cubetas. Petits Pois. Cajitas de fantasía con bombones. Mostaza francesa. Haricots verts. Thon en aceite. Aiguereaux en aceite. Ciruelas pasas. Tapioca del Brasil. Ostras. Almejas. Macarones. Alcaparras.

Cerveza "Pilsen Crown Brand". Cerveza "Standart". Coñac "Bolívar". Cognac "Hennessy \*\*\*". Moscatel Chileno. Aguardiente "Italia" y "Moso Verde". Licores surtidos.

Corchos. Etiquetas para el "Italia".

## POR LLEGAR

Kerosine. Sardinas en tomate y aceite. Amargo de Angostura. Canela. Cominos. Pimienta picante. Clavos de olor. Aceite de almendras. Salsa Inglesa. Maízena. Cápsulas para botellas y un gran surtido de vinos tintos.

## Vicente Urrutia O.

Carrera de García Moreno. N° 50.—A.

## EL CONGRESO

Acaba de recibir Juan José Narváez un magnífico surtido de

Previles,

Chagres,

Nonatos,

Hules y Boceros;

Y una infinitud de artículos de fantasía.

## EN CAMINO

Utiles para fotografía según los últimos adelantos de la ciencia.

## Folletín.

## LAS LUCHAS DE LA VIDA

POR

Carlos Dickens

ra, durante el tiempo en cuestión podríais ganar otra hacienda, con solo mostrarnos en público, pero si hallemos que es quibol el experimento, y por eso no os consejamos nada.

Sin embargo, Snitchey repuso al pionero:

—Es preciso poner en buenas manos la administración de vuestros bienes, o los lo regalo, si nos das este encargo a Cragg y a mí podrán restablecer vuestros negocios, pero para ayudarlos a hacer los arreglos y para que no jordais servir de obstáculo a nadie, tendréis que irnos a vivir al extranjero.

En cuanto a morir de hambre, desde los primeros días que podríamos asegurar algunos centenares de libras, para ir matando el hambre.

—Algunos ciento-areas de libras, a mí que las he quitado por milares!

—Eso es verdad, replicó M. Snitchey

viviendo á colocar lentamente los papeles en la caja, no puedo negarlo. Si, es mucha verdad, al final continúa en su caja.

Es de creer que el abogado conocía á su cliente, y sólo había rechazado en todo caso, sus maneras seca y frías influían favorablemente sobre las mías disposiciones de este, y le preparaban á mi tuerce más triste.

Quiza el cliente conocida también á su abogado, y sólo había rechazado su primera oferta para asegurar mejor e buendia del proyecto que él a revelar.

Alzando poco á poco la cabeza, M. Warden miró á su imposible abogado con una risita que no tardó en cambiar en una risa franca.

—Al cabo y al fin, mi obstinado amigo.

M. Snitchey designó con el dedo a M. Cragg.

—Pido mill personas á M. Cragg, responde el cliente. Al cabo y al fin, mis relaciones amigas, continuó bajando un pozo la voz, no oc oídas más la mitad de mis deseos.

M. Snitchey miró á su cliente con ojos asombrados, y M. Cragg hizo lo mismo.

—No sol, estoy aserrado de dedos, prosiguió el cliente, sino que estoy perdidamente enamorado...

—Eromorad, exclamó Snitchey.

—Sí dije el cliente, arrancando levemente mi situación y mirando los dos socios; lo

mente enamorado.

—Y no es de una heredera pregunta Snitchey.

—Ni siquiera de una mujer que teme algo?

—La mujer que yo amo no tiene más que las virtudes y su hermosura.

—Pero en una vista, á lo menos, preguntó M. Snitchey con cierta ansiedad.

—No por cierto.

—Es que una de las hijas del doctor Jellifer... —repuso Snitchey poniendo los codos sobre las rodillas y alzando ganso desmesuradamente la cabellera.

—Es una de ellas, respondió el cliente.

—La menor.

—M. Cragg, dijo Snitchey muy aliviado de un gran peso, que hacía el favor de darle otro golpe... —Gracias, me felicitó de poder deseo que nadie sacaréis M. Warden: la joven era ya prometida, y no se oírás dilo yo: prometida solamente.

—Es que es cierto, repuso Cragg.

—Y yo te oí que ignoras yo esa circunstancia... —dijo tranquila mente el cliente, que importa! —No habéis oido jamás cambiar de resolución á una mujer!

—Seguramente y se han entabulado pleitos por casos análogos, dijo M. Snitchey, contra viudas y contra solteras.

—Pero la mayor parte del tiempo...

—Esta bien, esta bien, interrumpió

el cliente con impaciencia. Todo lo que yo puo decir es que no he pasado seis semanas en vano en casa del doctor.

—Pues yo opino, dijo Snitchey volviéndose á su socio, que de todos modos pasadas que los caballeros de E. & C. estén en la ligera, con un tanto e de otros. Si M. Warden persiste en sus ideas, la peor de todas será aquella en que fué víctima el día en que su caballo le dejó á la puesta del doctor con tres costillas hechas.

En la época en que M. Warden estaba en vía de corra no hicimos alto en esto, gracias á los buenos cuidados del doctor; pero hoy el peligro es gravísimo; el doctor Jellifer es también nuestro cliente, mistress Cragg.

—Y M. Alfred Heathfield también en cierto modo, es un cliente, M. Snitchey, dijo Cragg.

M. Miguel Warden es asimismo un cliente, al que el pionero en cuestión, que de los jueves, pues se ha entretenido en hacer locuras durante diez ó doce años, sin embargo, hora tiene la idea de corregirse, y para probarlo, M. Miguel Warden quiere casarse, si puede con María la hija del doctor, para llevarla en su compañía.

—De veras, cablero...

—Muy de veras, señores míos, contestó M. Miguel Warden: y lo demás, yo no sé cuantas horas de respeto...

—Estos señores, y señoras, muy bien que estos deseos no son del gran á interrumpir el simple asunto de amor que me veo re-

## LUZ Y SOMBRA

FOTOGRAFIA INSTANTÁNEA DE B. VALENZUELA

Carrera de Oriente N° 31.

Se halla de venta en este acreditado establecimiento los artículos siguientes:

Placas para extra rápida:

Lumière, Monckhoven, Papel Frix y otras de las mejores fábricas de Francia, Alemania y Estados Unidos.

Papel fotográfico:

Luminoso arte brillante, Solio de la C. Estanislao, Aluminio extra brillante, Papel, Plástico, Plastiglif, Nepera, al ferro-privado y al carbón. Días de trabajo, sólo los de fiesta de 8 a. m. á 4 p. m.

LITERATURA AMERICANA

CARRERA DE GARCÍA MORENO N° 59

LETRA B

Obras últimamente llegadas.

Gramática por la Real Academia ..... 5, 25

Fein Física Experimental ..... 5, 00

Gorffe Libro de Cocina ..... 14,00

Valbenza Obras completas 15 tomos ..... 26,00

Ponson Del Terral La Encyclopédie ..... 1, 00

" " La Cuerda de Poco 2 tom. r. ..... 2, 00

" " La Cuerda de Poco 2 tom. r. ..... 2, 00

" " Los Tristes de Lov. ..... 2, 00

" " Los drams de Pa. ..... 2, 00

" " Ris 4 tomos r. ..... 4, 00

" " Una obra país de R. R. ..... 2, 00

Montezago Arte de elegir mujer 1 tom. r. ..... 1, 00

Savigny Vocación para el Derecho 1

Glastone Los Grandes nombres 1 tom. r. ..... 1, 00

Burgess Ciencia Política 1 tom. r. ..... 1, 00

Goodwin Derecho administrativo 1 tom. r. ..... 1, 50

Mandueña El procedimiento penal 1 tom. r. ..... 3, 00

R. R. La Constitución de Francia 1 tom. r. ..... 3, 00

Varios Antropología socialística 1 tom. r. ..... 6, 00

Lombroso La Escuela criminológica 1

" " Obras románticas ..... 3, 00

Spender De las leyes en general 1 tom. r. ..... 2, 50

" " La Beneficencia y la Caridad 1

" " Instituciones políticas 1 tom. r. ..... 3, 00

" " El Progreso, suley y su evolución ..... 3, 00

Guitarte Los Errores judiciales 1 tom. r. ..... 1, 50

Tissot Derecho penal 3 tomos rústicas ..... 10, 00

Kello Historia de la Economía Política 1 tom. rústica ..... 3, 50

Tibère Revolución Francesa 3 tomos ..... 10, 00

Ion Tarot El Faustico 3 tomos ..... 12, 00

diciendo á confiarlos.

Yo no robaré á la joven sin su consentimiento; no haré nada ilegal, y además, nunca he sido el amigo íntimo de M. Heathfield, de modo que no ha traicionado á su amiga; amo á la mujer que él ama y si pude la obtendré.

No lo logrará, M. Griggs, dijo Snitchey, que visiblemente se lleva la inquietud y alarmado.

—No, porque ella adora á M. Alfredo.

—¡Ah! exclamó el cliente.

—Si, señor, le adora, —persistió Snitchey.

—No en vano ha pasado seis semanas en casa del doctor, hace algunos meses, respondo el cliente: en efecto María le habría dejado á su hermano hubiera podido preparar el negocio, pero yo he visto de bien alesta.

María extraña pronunció el nombre de Alfredo, y padece á la malcriación soñadora.

—Y por qué habla de peligro, M. Griggs, porque preparó el nido?

—Ignoro porqué, aunque conozco una multitud de razones verosímiles, dije el cliente con una sonrisa de satisfacción provocada por el humor de M. Snitchey, y por las astucias que este empleaba para continuar indirectamente una conversación que le interesaba en alto grado.

—Ignoro porqué, repitió, así. María era muy joven en la época en que contrajo ese compromiso, si es que pudo cumplir esa expresión, y quizás está ya





